

ALTERNATIVAS PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE: CONSIDERACIONES METODOLOGICAS SOBRE EL PLANEAMIENTO (**)

Fernando FERNANDEZ GUTIERREZ, M.^a Dolores ANTIÑOLO CORDON (*)

RESUMEN

Habiéndose iniciado la confección de un Plan de Rehabilitación sobre el afamado barrio troglodita y gitano del Sacromonte de Granada, el artículo es un resumen de dicho plan. En su primera parte contiene una crítica a la escasa consideración, bajo nivel metodológico y nulo rigor científico de las Memorias de Planeamiento que generalmente se hacen en España. Como contrapunto, se expone lo efectuado a estos niveles (metodología y sistematización) y finalmente se recogen aspectos de la problemática evolución del barrio así como una extensa gama de conclusiones-alternativas para salvaguardar y revitalizar el Sacromonte y sus alrededores.

SUMMARY

This article is a short summary of the Urban Renewal Plan of the very famous gypsy district of Sacromonte. Its buildings and subterranean dwellings.

The first part is a critical viewpoint of the low methodic level and the lack of scientific approach of all the Planning studies that are normally carried out in Spain.

In the second part we show a practical application of the methodic pattern, which we have applied in the Sacromonte Plan. At the end, there are a number of conclusions of the problematic development of Sacromonte and long list of alternatives for the rehabilitation and revitalization the district of Sacromonte and its surroundings.

Nuestra intención es ofrecer con fines informativos y metodológicos los resultados de un estudio piloto efectuado en el famoso barrio histórico-artístico del Sacromonte de Granada, por lo que pueda suponer de novedoso a algunos de sus niveles. Pero previamente, y a modo introductorio, quisiéramos hacer unas someras observaciones sobre los estudios e investigaciones de planeamiento y ordenación territorial.

La planificación como proceso científico.

Sin estar movidos por un afán generalizador y lejos de "sentar cátedra" en ningún campo del conocimiento, pretendemos hacer una breve alusión crítica a las Memorias Informativas que indefectiblemente acompañan a las figuras del planeamiento vigente.

A modo indicativo, existen una serie de aspectos que de forma evidente pueden contribuir a efectuar un rápido análisis valorativo. Podríamos resaltar la exígua

(*) Departamento de Geografía, Universidad de Granada

(**) Artículo publicado sustancialmente en la Revista CIUDAD Y TERRITORIO. I/ 81. Madrid.

importancia prestada a las Memorias Informativas en el conjunto de los proyectos, expresada en la práctica por el escaso presupuesto dedicado a ellas, la insuficiente profundidad de las investigaciones, el tipo de metodologías y sistemáticas empleadas, (cuando se usan), la escasa conexión y articulación entre las alternativas y conclusiones extraídas en las memorias y el planeamiento propuesto, etc. Todo ello converge en que los contenidos de todas las informaciones no poseen el valor y el nivel que debieran.

En este sentido nuestro parecer es que, en un alto porcentaje, estas minorías se consideran como una mera exigencia administrativa a cubrir, prestándosele un tratamiento inadecuado en multitud de casos, siendo en la mayoría de las veces su contenido muy superficial e inoperante, desdeñándose su función hasta los niveles de denominar las Memorias dentro del lenguaje común de los técnicos como la "literatura" del Plan.

Convendría hacer un somero estudio estadístico al respecto utilizando todo el material existente en los lúgubres sótanos de la Dirección General de Urbanismo, donde se amontonan desordenadamente copias de todo lo que se ha venido planeando en la geografía hispánica (que no es todo lo que se debiera) y que tradicionalmente la burocracia centralista exigía para su posterior aprobación.

Una excelente forma de analizar la historia reciente del Urbanismo español sería a través del estudio de estas variadas muestras. Otro aspecto a resaltar es el carácter interprofesional e interdisciplinar de tales trabajos.

Hoy día, a pesar de las tendencias academicistas y tecnocráticas hacia la superespecialización, los proyectos interdisciplinarios y el trabajo de conjuntos de equipos de especialistas es la norma en todas las ramas de las ciencias.

Actualmente se está en la fase de superar la imagen tradicional -materialmente inviable- del científico aislado que estudia e investiga solo, y que en un momento de madurez científica se nos muestra con una revelación novedosa producto de su esfuerzo individual.

El urbanismo es el campo de investigación donde esto ha sido menos factible. El reivindicar este campo del conocimiento como exclusivo y específico de un tipo de profesional, respaldado por un título académico y una tradición más o menos gremial cae hoy día por su base, y existen muchas razones tanto teóricas como prácticas que la evidencian. Esta "bendita" ciencia del urbanismo es un "cajón de sastre" que día a día vamos todos definiendo y que como decía D. Harvey nos encontramos en definitiva con la necesidad de planificar física y espacialmente hechos y fenómenos evidentemente sociales y económicos, y para ello cada vez

más se utilizan las técnicas más refinadas de cuantificación, factorización, modelos de uso del suelo (teorías de las zonas concéntricas, núcleos múltiples, sectores), investigaciones detalladas de modelos negativos exponenciales (de relación población-densidad y suelo-renta) modelos sobre física-social que pretenden delimitar las macrocaracterísticas de las actividades y usos del sistema urbano (1). Por no hablar de los modelos gravitatorios, de flujos, tráfico, accesibilidad, etc.

Los resultados de todas estas técnicas aplicadas con anterioridad en otras ciencias más empíricas nos han aproximado bastante a la realidad, aunque con las limitaciones propias y derivadas de tener como objeto de estudio al hombre como colectivo social.

No obstante, pensamos que en España el Urbanismo va tomando poco a poco el pulso de las corrientes modernas enriquecidas por las aportaciones valiosas de las Ciencias Sociales, que entre otras cosas se caracterizan por desarrollar una actividad interdisciplinaria conjunta geógrafos, sociólogos, economistas, ecólogos, juristas, además de arquitectos e ingenieros en el campo del Urbanismo y la Ordenación del Territorio. En la mayoría de los países más desarrollados, independientemente del bloque económico al que correspondan, existe una conciencia generalizada de que sólo así, de esta forma participada, se puede hacer urbanismo y planeamiento. Lógicamente los resultados obtenidos son altamente satisfactorios tanto para la propia profesión como para la misma sociedad.

No olvidemos las importantes aportaciones a nivel metodológico y conceptual que tuvieron estas ciencias en la aparición de la corriente funcionalista y organicista del planeamiento urbano, concretamente a través de una serie de modelos que pretendían explicar la realidad social como un sistema compuesto de partes interrelacionadas y de acuerdo con unas leyes o principios constantes (2).

Si a nivel de avance teórico se da esta convergencia, en el trabajo cotidiano convendría superar la jerarquización y estructuración piramidal de la inmensa mayoría de los escasos equipos multidisciplinarios que funcionan en diversos regímenes, en los cuales -de entrada- se autositúan en el vértice superior los arquitectos o ingenieros; fundamentalmente en razón de la existencia de una obsoleta legislación que les concede coyunturalmente dicho privilegio. Pensamos que a veces esos tradicionales favoritismos dificultan la labor interdisciplinaria.

En la mayoría de los casos el correcto funcionamiento de un equipo de ordenación y planeamiento no implica la existencia de unas personas que por razones legales tienen que asumir un rol de dirección sin darse una concordancia con una capaci-

tación y preparación suficientes sobre el tema. Lo normal es que si existen otros profesionales capaces para hacer también urbanismo, la dinámica del trabajo en equipo exija y designe, llegado el caso, el responsable o responsables ante terceros.

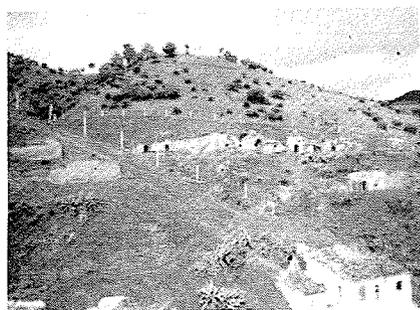
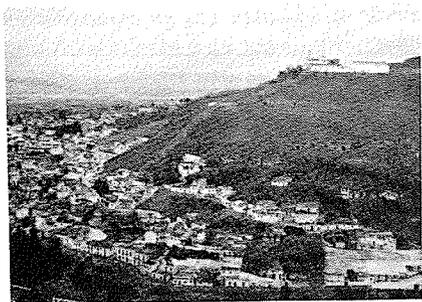
Sin afán de polemizar ni herir susceptibilidades, podemos preguntarnos ¿donde, dentro de nuestra deficiente universidad, se capacita hoy día para ser urbanista y planificador?. Existen muchas dudas al respecto, al margen de que la titulación académica y la cualificación profesional no son la misma cosa.

Esa cualificación es un tanto autodidacta y se puede conseguir por diversos conductos, mereciendo la pena resaltar los cursos anuales que para Técnico-Urbanista a dos niveles (inferior y superior) viene desarrollando el Instituto de Estudios de la Administración Local en Madrid, así como los cursos del FUNDICOT, (Fundación para la Investigación y el Conocimiento de la Ordenación del Territorio). Ambos no muy asequibles por diversas razones al profesional medio.

Si queremos en primer lugar hacer urbanismo y sentar las bases para que se prestigie la profesión despojémonos de falsas primacías y privilegios y trabajemos con nuestras limitaciones y nuestros sectoriales conocimientos sobre este subyugante tema, sin considerarnos mejores que otros profesionales, sin dividir ni parcelar previamente el objeto de estudio que tiene un carácter y sentido único.

Retornando al tema inicial decíamos que la investigación urbanística ha sido descriptiva o estrictamente aplicada en lugar de analítica. Su propósito ha sido habitualmente el de formular unas normas de actuación que permitieran resolver o paliar algunos de los problemas urbanos. Así los diversos especialistas del planeamiento casi nunca se preguntan ni investigan a cerca de las causas de los fenómenos que pretenden abordar. La debilidad de las investigaciones urbanísticas en su vertiente social residen en el hecho de que deben basarse -por lo general- en la aceptación de la definición del problema que habitualmente le da un profano (3). Las memorias urbanísticas tienen, en la mayoría de los casos, una postergada función de "relleno" y por regla general un tratamiento meramente descriptivo de inventario no muy completo realizado algo a la "ligera" no tanto en el sentido del tiempo y del trabajo invertido como de la profundidad y significación. Entre otras muchas razones porque adolecen de un mínimo rigor científico y de unas metodologías y técnicas adecuadas; para, primero determinar qué variables informativas se seleccionan y segundo, cómo y de qué forma se elaboran y se estructuran. La mayoría de las veces no se ejecuta así, porque no se les da el enfoque ni el contenido debido al no plantearse la conexión y la función que tienen que desempeñar las diversas fases de planeamiento, dentro de un pro-

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE



ceso unitario en el que cada etapa está concretada y dependientemente vinculada a las demás de manera lineal y gradual.

Las memorias de los estudios de planeamiento tienen una importancia fundamental como fase previa a la toma de cualquier tipo de determinación y actuación.

Planear es tomar una opción –la mejor– entre un amplio abanico de alternativas físicas y sociales que van a tener una plasmación técnica. Las opciones a tomar tienen como fin el crear unas condiciones lo más óptimas posibles en el medio ambiente construido.

Toda investigación urbanística ha de procurar alcanzar el máximo de rigor científico tal y como se desprende de los enfoques positivistas, y para ello nada mejor que usar las metodologías y las técnicas adecuadas.

No creemos que el urbanismo haya alcanzado actualmente el nivel máximo de científicidad y objetividad. Reconocemos las grandes aportaciones del funcionalismo estructuralista (4), pero somos conscientes de que aún queda bastante por recorrer dentro de la fructífera polémica acerca de la utilidad y viabilidad de los métodos positivistas en el campo de las ciencias sociales.

Aún no está todo dicho y por supuesto nada demostrado en un sentido u otro. Ineludiblemente en las ciencias sociales tal concepción entraña mayores riesgos y dificultades, lo que tampoco significa su inviabilidad.

Habremos de continuar a la espera, pero no confiados en que los modelos científicos positivistas hagan del urbanismo una actividad objetiva y racional. Pensemos que las ciencias sociales y entre ellas el urbanismo, poco a poco irá explicitando sus leyes y principios generales internos, y que ello convenientemente contribuirá decisivamente en el planeamiento. Ahora bien, su conocimiento nunca tendrá el carácter universal válido de las ciencias físicas, entre otras muchas razones porque la realidad social es mucho más compleja en sus interrelaciones y en segundo lugar porque hoy día hay un reconocimiento general del estocástico de los procesos empíricos.

Mientras tanto, sin renunciar a la tendencia sistematizadora del planeamiento, a un nivel más específico y elemental propugnamos la conveniencia del análisis y de la investigación empírica para el planeamiento, basados en la larga experiencia del positivismo científico. Enriquecido y ampliado en sus posibilidades por todo el cúmulo de técnicas cuantitativas, matemático-estadísticas, modelos, sistemas, y los amplísimos cauces de la cibernética.

En la práctica cotidiana, todo esto tiene una ejecutoria más simple. Cada caso

o situación exigirá de sus propias escalas de complejidad. Siempre es recomendable comenzar, en primer lugar por definir el objetivo general y prioritario de la investigación, que equivaldría a la esencia o razón de ser del trabajo. Nos estamos refiriendo a la necesidad de formular una hipótesis general, la cual mediante un proceso empírico habrá que demostrar su real existencia o viabilidad. Comprobado ello, tendríamos unas proposiciones (tesis-objetivo) que se mantendrían o se sustentarían en una argumentación razonada. Tanto las hipótesis que debieran formularse inicialmente en las memorias urbanísticas, como las tesis obtenidas, deben de coincidir -lógicamente- con los objetivos últimos que se pretenden alcanzar, teniendo que estar siempre explicitadas en todas las etapas que integran el proceso de planeamiento. Estas hipótesis se pueden formular de forma gradual, de manera convergente, excluyente, paralela, etc., depende del objeto y sobre todo de la concepción ideológica que predomine o subyaga en el equipo director. Las hipótesis secundarias o presuposiciones de trabajo serán de parecida configuración y cada fase del proceso contendrá las suyas específicamente.

La memoria urbanística es la fase del planeamiento, a nuestro juicio, de mayor importancia científica, ya que a través de ella se investiga y se concreta la viabilidad del objeto general (hipótesis principal) y los objetivos secundarios o hipótesis parciales concatenadas, recurriendo para su demostración a la acumulación de todos los datos informativos de base que sean necesarios. Variando, así, el enfoque tradicional de la creación de tremendos inventarios de información, -más o menos elaborados- sin que unos criterios específicos en cuanto a su utilidad, contenido, conexión y finalidad.

La memoria debe mostrar la evidente realidad espacial sobre la que se va a actuar. Hay que obtener una visión sintética mediante las conclusiones que abarque la sectorial y compleja composición del conjunto.

La fase posterior del planeamiento deberá tomar como base para su trabajo los resultados, conclusiones, y observaciones anteriores a fin de concretar las soluciones técnicas oportunas. Con toda certeza, las diversas soluciones y alternativas técnicas que se puedan aplicar -como respuesta- deberán de ser objeto de un detenido estudio que puede comprender desde el conocimiento y evaluación de los resultados habidos en el mayor número de experiencias anteriores, en los que se han aplicado esas técnicas a casos con unas circunstancias y características sociales similares, hasta la ejecución de un sofisticado proceso de simulación de modelos aplicados a las premisas establecidas en nuestro caso. Todo ello, -claro- contribuirá a conocer mejor la idoneidad de las respuestas técnicas que habrán de aplicarse concretamente sobre nuestro campo de planeamiento u orde-

nación. Ambas etapas comprenden la fase de lo que podríamos denominar de desarrollo teórico experimental, o de modelización, simulación, contrastación etc., a partir del cual se obtiene el proyecto del plan con las normativas y prescripciones consiguientes. La etapa de ejecución y concreción sobre el terreno es en la que se produce el medio ambiente construido. Esta fase será de una ejecución larga y compleja, pero que debe ser la plasmación real y fidedigna de lo proyectado anteriormente.

Esta formulación concreta, como observación crítica general al estilo habitual de emprender y ejecutar los estudios de ordenación urbanística y territorial, sería la antítesis del planeamiento de "gabinete" desconectado y desconocedor de la realidad socio-espacial que se pretende abordar, a la que se le suele aplicar una batería de soluciones técnicas a modo de clichés que en la práctica y en el tiempo se muestran ineficaces e inoperantes en su aplicabilidad y ajuste.

El camino de concebir y de planear urbanística y territorialmente bajo unas condiciones lo más científicas posibles, en donde el conocimiento de la realidad sea la más exhaustivo es lo más acertado y positivo. A partir de ello podemos ensayar y experimentar para buscar las soluciones teórico-prácticas más eficaces, que ineludiblemente producen resultados muchísimo más coherentes y beneficiosos que los evidenciados en nuestra exígua tradición.

Ni que decir tiene que el urbanismo como ciencia social y técnica al mismo tiempo avanzará por estos derroteros hacia una mayor madurez y consolidación como ciencia autónoma superando posiblemente su carácter interprofesional.

En el caso de la memoria urbanística del Plan del Sacromonte intentamos una aproximación a un tipo de metodología sistemática, la cual queremos mostrar como caso concreto de lo definido y expuesto anteriormente, sin ningún tipo de pretensiones modélicas.

Para mayor información haremos un breve resumen del origen histórico, evolución reciente y características del barrio para situarlo en una coordenada de tiempo y espacio comprensibles; a continuación pasaremos a exponer las génesis del estudio, las etapas, objetivos e hipótesis para finalizar con las conclusiones.

La historia y el medio natural condicionantes del Sacromonte.

Una de las características más personales y sobresalientes del paisaje urbano granadino es la existencia y, sobre todo, la importancia de las cuevas utilizadas como viviendas. Es cierto que este tipo de habitación se encuentra por casi toda España y en especial por toda la Iberia Seca, aunque acaso en ningún sitio con tanta extensión e intensidad como en el sudeste de España (5).

Pero, sin duda, en ninguna ciudad de la importancia y población de Granada tiene la vivienda troglodita tanto desarrollo.

En Granada capital, sobre un total de 58.738 viviendas urbanas censadas en 1960, las cuevas sumaban 1.350, es decir, el 2,3% del total descendiendo notablemente después de las inundaciones de 1962-63 (6), encontrándose, fundamentalmente, en el Sacromonte y en el Barranco del Abogado. En 1970, y a la luz de los datos del Censo de Viviendas, las cuevas existentes computadas se habían reducido a menos de la mitad: 660, representando el 1,5% del total de las viviendas de la ciudad (7).

Si la ciudad de Granada disfruta de un prestigio y fama internacional, el Sacromonte como parte integrante de ella, no lo es menos.

Siendo, como es, uno de los barrios más antiguos, su proyección e importancia ha rebasado considerablemente los ámbitos estatales.

La génesis, evolución histórica, así como las características especiales de su emplazamiento, viviendas típicas y clase de poblamiento, le ha hecho merecedor del lugar que ocupa.

Lugar de visita obligada en las excursiones turísticas, publicitariamente promocionado por su tipismo, originalidad y valores artísticos y culturales, su prestigio e interés urbanístico le viene dado por su pasado histórico: lugar de encuentro de los primeros cristianos granadinos, arrabal árabe en la época hispano-musulmana y posteriormente lugar de especial predilección residencial de los gitanos.

Por el tipismo y valor urbanístico en cuanto a tipo de viviendas trogloditas que lo integran en una accidentada topografía.

Por su encanto derivado de su privilegiado emplazamiento en la ladera de la Colina de San Miguel, flanqueada por la Alhambra, río Darro, Albaicín, y Abadía del Sacromonte; todo lo cual le concede una belleza paisajística y natural de infrecuente e inusitado valor estético.

A pesar de su precario estado de conservación, anualmente se cifra en más de un millón los visitantes que recorren sus calles y veredas, curiosoan las cuevas, asisten a sus zambras y consumen artículos y bebidas típicas. Sin embargo a pesar del rango que ha alcanzado, sus circunstancias actuales y el estado en que se encuentra no corresponde a lo anteriormente expuesto. Aunque lamentablemente, la realidad es que el Sacromonte es hoy día un barrio degradado, morfológica, demográfica y socialmente. El grado de deterioro es gravemente preocu-

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE

pante. Está prácticamente vacío, sin vida de barrio y funciona como un falso decorado.

Las perspectivas de futuro objetivamente tratadas no son nada halagüeñas; así lo confirman coincidiendo las opiniones tanto de sus residentes como de las personas próximas. La actividad en él se ha reducido drásticamente, y el ambiente y la escena urbana existente está revestida de una tremenda artificialidad, sustentado por unos pocos intereses económicos, turísticos y comerciales.

La responsabilidad del grave estado a que ha llegado debe ser compartida de forma gradual por todos los organismos y entidades públicas encargadas de velar por los temas urbanísticos, ya que el barrio es una parte fundamental del legado cultural de nuestra sociedad.

En este sentido la determinación adoptada en 1963 por los entes públicos de iniciar un desalojo masivo, con carácter definitivo, de una parte considerable de la población del Sacromonte fue el detonante que desencadenó la grave crisis que ha desembocado en la situación actual, donde nos planteamos la supervivencia de este barrio cuyos valores histórico-artísticos no supieron valorar las autoridades competentes ni la propia sociedad granadina. El paso del tiempo así lo ha venido a demostrar y el transcurrir de éste sin una toma de medidas ha actuado de catalizador, agudizando el declive.

El hábitat troglodita granadino debe en parte la extensión alcanzada a las facilidades que el medio físico le ofrece. En general, los conglomerados de los ríos Beiro, Darro y Geñil, antes de penetrar en la Vega de Granada, tienen inmejorables condiciones para la excavación de este tipo de vivienda, ya que, sin ofrecer una gran resistencia a ser horadadas, son lo suficientemente resistentes para que, dentro de ciertas condiciones, no ofrezcan peligro de derrumbamiento. Además, las fuertes pendientes de dichas grandes masas de conglomerados que cortan los ríos han permitido la penetración directa de una serie de niveles superpuestos de cuevas situadas a diferentes alturas, aunque por lo general emplazadas en las vertientes orientadas hacia el sur. No obstante, al objeto de preservarse de la intensa irradiación solar estival, las cuevas se acumulan en los barrancos que tajan dichas pendientes a fin de que las puertas de las viviendas queden orientadas no directamente hacia el sur, sino más bien al sureste o el suroeste, con lo que en la zona del Sacromonte las cuevas se concentran fundamentalmente a lo largo de los barrancos de los Naranjos, de los Negros, y de Puentequemada, dejando espacios casi vacíos entre ellos (8).

La acumulación más importante de viviendas trogloditas de Granada, es la del Sacromonte, la más antigua, que tiene cinco partes bien diferenciadas: El Camino del Monte, el Barranco de los Naranjos, el Barranco de los Negros, las Veredas y la zona de San Miguel Alto, situado en lo alto del cerro, y que no es más que una simple derivación más moderna que las otras zonas anteriores y que nosotros también hemos incluido en este estudio.

Las cuevas granadinas del Sacromonte, así como de otros importantes emplazamientos trogloditas del hábitat urbano de Granada, no responden de manera alguna a un sólo tipo. La variedad y el contraste son sus caracteres más destacados. Sin embargo no es difícil tampoco observar la existencia de una serie de características comunes a todas ellas. En primer lugar, hay que hacer resaltar su densa ocupación del suelo que determina el predominio de las cuevas construidas en profundidad. Las habitaciones han sido excavadas una detrás de otra, perpendicularmente al cerro, y de forma que una —la primera— sirva de acceso a las demás. Como máximo, puede advertirse cierta disposición en abanico, con un par de habitaciones dispuestas tangencialmente a la primera, donde se abren sus puertas de acceso.

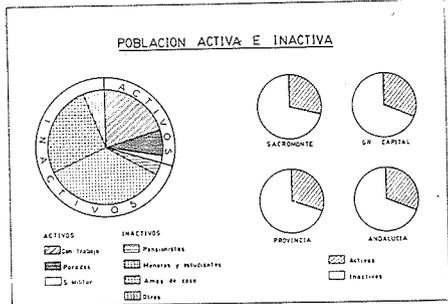
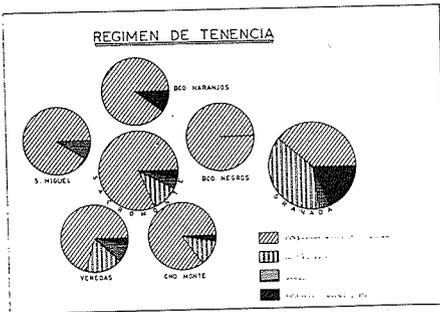
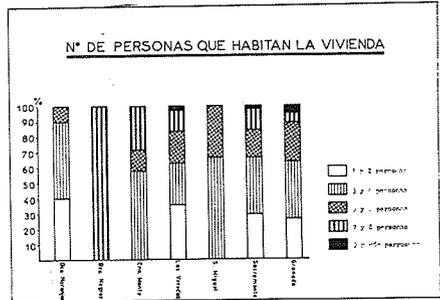
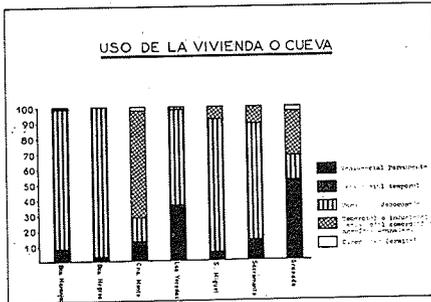
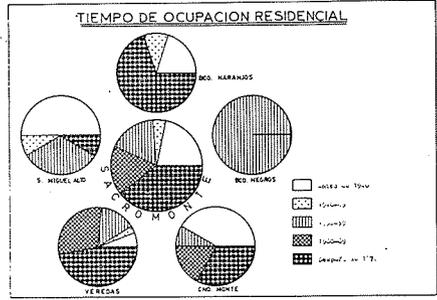
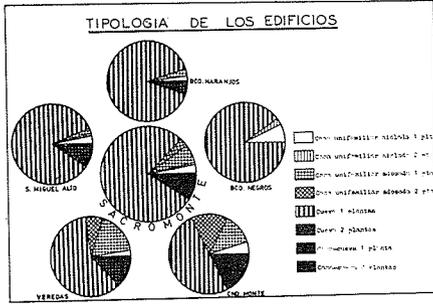
Se trata, por lo general, de cuevas de tamaño reducido, con un máximo de 3 habitaciones, a parte de un par de huecos de escaso volumen siendo excepcionales las cuevas mayores con más de tres habitaciones y poco frecuentes asimismo las poseedoras de una segunda planta sobre la primera y principal.

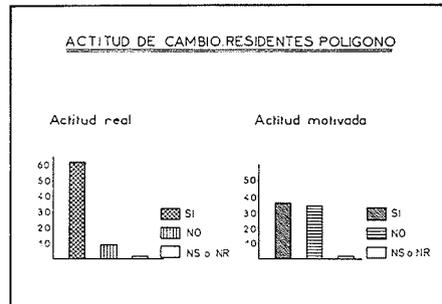
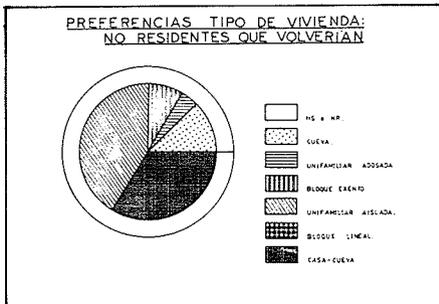
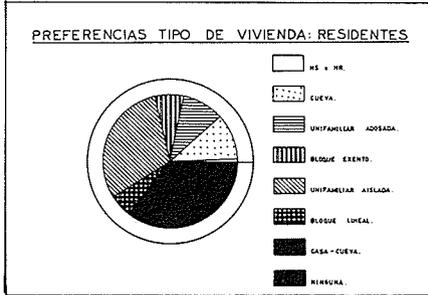
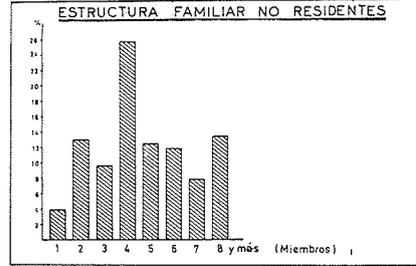
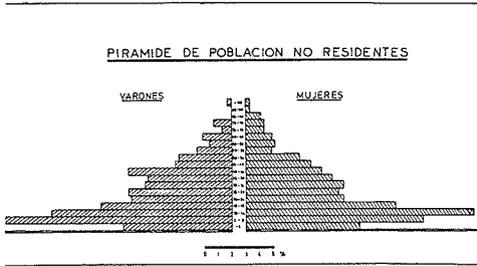
En la mayor parte de los casos, las cuevas aparecen agrupadas en número de dos o tres en torno a una especie de placeta, excavada muchas veces en la roca y en la que se juntan todas las puertas, únicos huecos al exterior que poseen la mayor parte de las cuevas. Otras veces, cuando las cuevas se encuentran alineadas a lo largo de una senda o camino, el acceso es directo e independiente, obteniendo en todos los casos un espléndido panorama de la Alhambra y el Generarife respaldado por la Vega.

Las fachadas generalmente blanqueadas y enlucidas, se destacan sobre las notas ocre y rojizas de las tierras donde han sido excavadas, manteniendo un fuerte contraste con la abundante vegetación xerófila, típicamente subtropical, compuesta por chumberas, palmitos y pitas, cuyos tonos verdes oscuros dan al Sacromonte un fuerte exotismo que enraiza con la espectacularidad colorista de la población gitana, que si bien, según J. Bosque Maurel, no es la más numerosa, es la más característica.

El Sacromonte, junto con los demás barrios trogloditas granadinos, tradicionalmente han sido los principales enclaves residenciales del subproletariado gra-

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE





nadino, observándose frecuentes matices y diferencias que fundamentan los principales tipos de cuevas que en ellos se pueden encontrar.

La agudización de un declive.

La variedad climática que rige en Granada (Mediterráneo con matiz acusado de continentalidad) se caracteriza por la existencia de dos máximos pluviométricos estacionales de primavera y otoño. Las precipitaciones suelen ser torrenciales registrándose grandes cantidades de agua en cortos intervalos de horas. A mediados del mes de Febrero de 1963, con el paso de una borrasca, se incrementó el volumen de lluvia caída respecto a los anteriores días. En 20 horas descargaron 84 litros de agua por m². en Granada.

Fue la mayor cantidad de agua registrada en lo que iba de siglo y a esto se unió un aumento de temperatura en 5 grados de media por encima de lo normal, lo que originó una gran fusión de las nieves superficiales de Sierra Nevada. Los niveles de los ríos subieron estrepitosamente, el Genil a su paso por la ciudad arrojaba la cantidad de 600 metros cúbicos por segundo, y similar caudal llevaban los restantes ríos que atraviesan la Depresión de Granada.

El resultado de esta situación fue rápido, produciéndose una gran cantidad de hundimientos e inundaciones de cuevas y viviendas humildes de los barrios más pobres, costando algunas vidas; dos muertos y cinco heridos. El número de siniestros debidos a la lluvia y al mal estado de las viviendas dió motivos de verdadero pánico entre las gentes que vivían en cuevas y casas viejas. Aparecen en los diarios locales de estos días una gran cantidad de reseñas de hundimientos y abandonos de viviendas por ruinas (9). Inmediatamente se inició un plan de urgencia para dar alojamiento a toda la población afectada. Según declaraciones del Delegado del Gobierno, enviado para evaluar los daños, era necesario habilitar rápidamente 850 alojamientos, y construir con toda urgencia cerca de 3.000 viviendas, ya que el constante temporal de lluvias había acelerado el proceso de descomposición de cuevas y chabolas.

Los daños fueron enormes, no sólo en la capital, sino también en la provincia, se calcularon por encima de los 1.000 millones de pesetas en aquellos años. El número final de familias albergadas provisionalmente por carencia de viviendas fue de unas 2.770, correspondiendo a un total de 12.012 personas afectadas.

La zona donde más incidencia tuvieron estos acontecimientos fue el barrio del Sacromonte, donde se vieron afectadas multitud de cuevas, por el hundimiento y abandono, teniendo en muchos casos que derribarlas para que no volviesen a

ser nuevamente ocupadas; esto, unido a un alto índice de ocupación y a la falta de infraestructura, hizo que se volcara allí la catástrofe.

El entonces Jefe del Estado, giro una visita al Sacromonte apoyando la tesis de la no más construcción de cuevas, pero tampoco la de su destrucción, sino el mantenimiento del barrio, asegurando las cuevas existentes y reordenando la zona con paratas y muros de contención para evitar futuras catástrofes; mantuvo la idea de la raigambre cultural y folklorista de la zona, que debía mantenerse a ultranza (10). Sin embargo, a pesar de estas bonitas intenciones, nada de esto se ha realizado todavía, dejando al Sacromonte en el más desesperante de los abandonos. Actualmente cuenta con más del 82% de las viviendas sin agua y sin luz.

Coincidiendo con ello, se iniciaron los trabajos para construir 850 viviendas provisionales en la Huerta de la Virgencica y un número indeterminado de barracones que fueron ubicados en los barrios periféricos con unas condiciones infrahumanas.

El tiempo fue transcurriendo, los damnificados fueron cambiando de unas chabolas a otras y con la esperanza de poseer una vivienda digna los refugiados aumentaron, viniendo incluso de otros municipios. Transcurridos aproximadamente unos diez años fueron entregadas las primeras viviendas sociales construidas para ellos en el "Polígono de la Paz" pasando así de un "ghetto" peor a otro mejor.

El Sacromonte, mientras tanto, ha seguido el proceso de desocupación aunque aún quedan casi un centenar de cuevas habitadas. Por tanto, la degradación del entorno ha subido de forma acelerada: basura, ratas, manadas de perros, miseria, se acumulan en los alrededores del Sacromonte, alegre y folklórico, donde algunas de las cuevas se han restaurado, y una vez habitadas son hoy punto obligado para reuniones de fiestas, con la incorporación de nueva población que sólo sube a explotar su negocio apenas sin más vinculación con la zona.

Objetivos fundamentales y tesis.

A partir de aquí, comienza a tener sentido esta investigación que se plantea como objetivo inmediato general la realización de un Plan de Rehabilitación del Sacromonte, que sea capaz de, -conocida detalladamente la situación actual-, dar las alternativas técnicas, sociales y económicas adecuadas para que el Sacromonte no desaparezca y relativamente pueda, -por sí mismo- volver a ser lo que fue aunque de manera compatible y acorde con las coordenadas culturales de finales de siglo XX.

Ineludiblemente la promoción de esta iniciativa, por parte del M.O.P.U. a pesar de las dificultades y riesgos que conlleva, es digna de toda clase de elogios por la valentía y honradéz que denota, ya que implícitamente contiene una valiosa inquietud por resarcir a la ciudad de Granada, y concretamente a los antiguos residentes, del daño y quebranto ocasionado por una medida político-administrativa imprudente y precipitada.

Otro aspecto es el carácter experimental del proyecto, y su interés metodológico y técnico en función de las circunstancias espaciales que concurren en la zona de estudio.

Conviene recordar a todos los efectos que la zona del Sacromonte se encuentra muy vinculada al barrio del Albaicín y que sobre el mismo hay un Plan Especial, en el cual entró a formar parte el Sacromonte.

Así pues, se ha marcado un objetivo general o hipótesis fundamental: el determinar la posibilidad de efectuar una rehabilitación integral del Sacromonte, potenciando el que el barrio volviese a cobrar su pulso, y con el tiempo llegase a tener de nuevo todas y cada una de sus características tradicionales; reincorporando los avances y mejoras sustanciales que contempla el urbanismo moderno, en cuanto a estándares residenciales.

Todo ello lo más perfectamente adaptado a la tradición a fin de evitar la distorsión por amalgamamiento de sus profundas esencias con las corrientes modernistas.

La investigación estuvo precedida por la formulación de unas hipótesis de trabajo que eran consecuentes con el objetivo general.

Pretendiendo sistematizar, formularemos como prioritaria, coincidente con el objetivo del trabajo, la aseveración de que el barrio llegará a tener de nuevo vida propia, al igual que antaño, eliminando los elementos distorsionadores e introduciendo otros rectificadores.

Tal revitalización casi exclusivamente será viable con la retención de la población actual y la vuelta y reinserción del mayor número de las antiguas familias que tuvieron que salir. Es decir, rehabilitar básicamente a partir de sus antiguos moradores ya que repoblar el Sacromonte con personas de otros "status" u orígenes, no contribuiría a ello, y tendría unas repercusiones diferentes en la fisonomía y vida del barrio. En última instancia se consideraría esta última alternativa como una medida de recambio a considerar. Esta tesis se corroborará a lo largo de un proceso experimental que comenzamos con la Memoria, continuará con el Planeamiento, ejecución material y culminaremos con el retorno de los que se fueron.

Mientras tanto, era necesario formular una batería de hipótesis a demostrar, que actuarán de línea maestra de investigación:

1º.- Que la población actualmente residente estuviese dispuesta a permanecer en el barrio y a contribuir en la empresa de renovación.

2º.- Que la población que fue desalojada en 1963 y la que posteriormente ha emigrado del barrio estuviese dispuesta a volver.

3º.- Que este retorno tenía que estar condicionado por la ejecución primaria de mejoras materiales en sus antiguas viviendas, y en el conjunto del Sacromonte. Como mínimo los niveles alcanzados deberían de igualarse a las condiciones que actualmente disfrutaban en los barrios que están asentados (Polígono el 95%).

4º.- Los antiguos residentes sacromontinos, en general se encontraban a estas alturas de tiempo bastante más satisfechos donde están hoy día que cuando residían en su barrio de origen.

5º.- Que en un alto porcentaje, debido a su bajo status social y nivel económico (proletariado), no tendrían ni remotos planteamientos de cambiarse de residencia y menos al Sacromonte.

6º. Como factores que existirían y que contribuirían, a la vuelta de los antiguos residentes, acuciando -si cabe- al máximo su incidencia, estaban:

1. La buena imagen y el cariñoso recuerdo de su antiguo barrio. Es decir los vínculos del presente.
2. Insatisfacciones con su nuevo barrio por diferentes y variados motivos: marginación, violencia, poco espacio residencial, etc.
3. El ofrecerles unas condiciones de vida, al menos en el terreno material inmediato de vivienda, servicios, dotación, etc. que superasen o se asemejasen bastante a lo actual.

Otra parte de indiscutible importancia, en esta investigación en curso, son los aspectos meramente informativos de radiodiagnóstico del área de estudio y del colectivo humano que se vincula a ellos.

A tal fin nos marcamos también una gama de objetivos intermedios de carácter informativo, a partir de los propiamente empíricos. Entre ellos convendría citar:

- a) Conocer la situación, características y propiedades del barrio a todos sus niveles:

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE

- Elementos y rasgos físicos, morfológicos y estructurales.
- Condiciones y carácter de las viviendas.
- Análisis demográfico y socioeconómico.
- Inventario de las dotaciones y equipamientos.
- Análisis de la infraestructura.

- b) Conocer detalladamente el número de personas que fueron desalojadas del Sacromonte.
- c) Determinar su localización actual. Analizar sus características demográficas, socio-económicas y culturales.
- d) Determinar su nivel de satisfacción y actitud de cambio.

7º.- Fácil resolución técnica para la reconstrucción de las casas-cuevas y el mejoramiento de las condiciones en las actuales ocupadas.

8º.- Normal establecimiento de la infraestructura viaria y sanitaria, así como la creación de las necesarias dotaciones de servicios en el exíguo suelo existente.

Ha sido nuestra inquietud ofrecer un trabajo profundo y detallado ajustado a un rigor científico por su sistemática, metodología y fuentes a fin de que pueda cumplir el papel de bloque informativo base para el planeamiento posterior. A modo de complemento valiosísimo se debe contar con la participación y colaboración de los actuales y futuros intereses a través de sus representantes legítimos (Asociaciones entre gitanos, etc.) o bien directamente, al objeto de lo que se diseña responda fidedignamente a los intereses de todos.

Aspecto metodológico y fuentes.

Partiendo del esquema directriz y aceptado para esta primera fase, metodológicamente se procedió a delimitar apriorísticamente tres unidades de análisis, denominados Zona de Actuación Directa, Zona de Influencia, y el Area de Localización básica de los desalojados en 1963:

1. Zona de Actuación Directa.

Comprende un área de 850 Ha. considerando la existencia de una serie de elementos comunes tales como:

- La tipología de las viviendas, cuevas y rasgos morfológicos.

- Preferente dominio de la étnica gitana.
- Imagen tradicional de identificación espacial.
- Localización de actividades y dependencias.

2. Zona de influencia

Comprende toda una faja periférica inmediata a la anterior, sin discontinuidad espacial, donde los elementos considerados se difuminan o cambian totalmente, poseyendo unas vinculaciones mayores con el barrio del Albáicín, pero que dada su proximidad, cualquier cambio operado en la zona de actuación puede tener una incidencia o repercusiones recíprocas, condicionantes o no, entre ambas zonas residenciales.

Esta división es apriorística y uno de los objetivos de la investigación es comprobar o no la validez de esta división. El sistema de recoger la información posibilitaría rectificar y reestructurar las series estadísticas, una vez comprobada la veracidad de la hipótesis de división y demarcación espacial del área del planeamiento (ver planos adjuntos).

3. Area de Localización Residencial Básica de los desalojados.

Se halla situada en una amplia serie de manzanas y calles pertenecientes a las Unidades Vecinales I y II del Polígono residencial de "La Paz". Dicho Polígono lo promovió a principios de los años 60 el I.N.V.; al objeto de facilitar suelo urbanizado a la ciudad de Granada. Se encuentra ubicado muy distante del Sacromonte, al N. del actual casco urbano y su ejecución se ajustó a un Plan Parcial previo que luego se reformó -para mal- considerablemente.

Según los criterios metodológicos se hizo un calendario programa de las actuaciones para la investigación, orientado a detraer información mediante las siguientes fuentes:

1. Bibliográficas.

Consideración, recopilación, lectura y exégesis de las publicaciones existentes, como punto de partida para conocer, tanto la evolución, como los distintos enjuiciamientos, enfoques, y análisis del barrio, con objeto de tener previamente una visión más real y completa, así como planificar y completar la información.

2. Series estadísticas oficiales.

Para efectuar el estudio demográfico, utilizamos el Censo de la Población y el Padrón Municipal de 1975.

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE

Para el apartado morfológico, como punto de partida fue imprescindible recurrir a los Censos de Edificios y Viviendas. Complementariamente se necesitó usar los censos de establecimientos industriales, comerciales, de servicios y demás equipamientos. Estos se encuentran ubicados en el Instituto Nacional de Estadística, Cámara de Comercio y Delegaciones ministeriales.

También fue fundamental recurrir al catastro urbano y rústico de la Delegación de Hacienda para saber la estructura de la propiedad.

Debido a la antigüedad del Censo de Vivienda y Edificios del I.N.E. y a la situación de abandono de una gran mayoría de las cuevas, consideramos necesario hacer un inventario de catalogación sobre el terreno de todas y cada una de las viviendas de la zona de actuación según tipologías.

Otra fuente estadística de gran importancia han sido los archivos del antiguo Servicio de Auxilio Social, en los que se hayan las fichas correspondientes a los damnificados y desalojados por los sucesos del año 1963.

Como suele ser habitual se efectuó un intenso trabajo de campo que permitió una contrastación de lo recabado por otras fuentes, y la obtención de información directa sobre el terreno, como análisis de la infraestructura: calles, pavimentos red de alcantarillado, saneamientos, puntos de luz, etc. Este "pateo del terreno", por otra parte, permitió una mayor identificación y conocimiento de los problemas.

En este sentido de trabajo directo de investigación "in situ" se tuvo que efectuar el estudio del medio físico: características morfoestructurales, geológicas, bioclimáticas, etc.

Una atención aparte merece la importante encuesta geográfico-sociológica, para recabar información directa sobre la población residente, y la desperdigada a raíz de los sucesos del año 1963, que en la actualidad se encuentran residiendo en otros barrios.

Para una mayor precisión respecto a estas fuentes se recomienda leer el apartado de introducción metodológica del proceso de encuesta efectuado.

3. Cartografía.

Se presenta a 1 : 2.000; para los trabajos de campo se ha usado 1 : 500 y 1 : 1.000 procedente el Plan Albaicín.

Facilitada por la Delegación Técnica del Excmo. Ayuntamiento se ha dispuesto

de la cartografía específica de cada uno de los elementos que integran la infraestructura.

Croquis de detalle de las secciones censales del I. N. E.

4. Aspectos metodológicos de la encuesta.

Desde los planteamientos iniciales a la investigación y una vez delimitados y concretados los objetivos e hipótesis de trabajo, se apreció la necesidad de efectuar un estudio-encuesta tendente a extraer de forma directa una información básica sobre diferentes temas incluidos en el programa general.

La encuesta orientada principalmente a demostrar la viabilidad del Plan de Rehabilitación y actuación urbanística en el Sacromonte se efectuó en dos colectivos diferenciados sobre los que también interesaba extraer información de carácter imparcial, y comprobar algunas hipótesis de comportamiento demográfico y social. Los colectivos fueron:

1. Colectivo formado por los residentes del Sacromonte.
2. Colectivo no residentes: integrados por los antiguos habitantes que tuvieron que abandonar el barrio, bajo diversas circunstancias (desalojo, hundimiento, etc.) y que en su inmensa mayoría viven hoy día en el Polígono de la Paz.

Para algunos aspectos o circunstancias especiales, hemos diferenciado otros dos subcolectivos implícitamente integrados en los anteriores, la población de gitanos y los no gitanos.

Los temas que se han estudiado y analizado a través de las encuestas, sobre las que no existían series estadísticas ni publicaciones han sido:

- a) Características demográficas de los no residentes.
- b) Origen y tiempo de permanencia en el Sacromonte y Polígono de los residentes y no residentes.
- c) Problemas e inconvenientes acerca del barrio.
- d) Aspectos positivos y negativos de las viviendas y cuevas.
- e) Tipología y características de la vivienda ideal en el Sacromonte.
- f) Nivel de satisfacción residencial.
- g) Nivel socioeconómico y de consumo.
- h) Actitud de permanencia y cambio residencial.
- i) Predilección espacial e imagen perceptiva del Sacromonte.
- j) Vivienda y vida de relación en y con respecto al Sacromonte.
- k) Perspectivas de futuro del barrio.
- l) Grado de colaboración y participación en la mejora del barrio.

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE

Con posterioridad, se montaron dos cuestionarios a partir de estos temas desglosados en sucesivas baterías de preguntas.

Un cuestionario servía para los residentes y otro para los emigrados. El de los residentes constaba de 33 preguntas, la mayoría de ellas cerradas y cerrificadas, el de los no residentes, fue algo más largo, 38 preguntas.

Ambos contenían sólo 6 preguntas abiertas.

Para el colectivo de residentes obtuvimos una muestra aleatoria estratificada de 75 casos y en el de los no residentes de 72, aplicando un sondeo del 33% y 31,3% respectivamente, con un error calculado de mas/menos 3,5%.

La muestra censal se extrajo del Padrón Municipal en el primer caso y para los desalojados la relación nominal que elaboramos a partir de los datos del I.N.A.S. (11). En todos los casos las entrevistas se efectuaron a domicilio de forma personal a los cabezas de familia de las viviendas sacadas en la muestra a un 50% hombres y mujeres. Previamente, una vez elaborado el cuestionario, efectuamos sendas pre-encuestas que contribuyeron enormemente a matizar y completar los cuestionarios iniciales.

Las entrevistas se efectuaron en una operación relámpago de 3 días en fines de semana, por parte de personal altamente cualificado, al que se sometió a un periodo de aclaración e identificación con el cuestionario.

Los resultados se han tabulado y procesado manualmente y mecánicamente efectuado una serie de cruces en las preguntas y temas.

La confección de las cruces, y comentario y el análisis de los resultados se han efectuado de una forma analítico-descriptiva, partiendo de la línea que inspiran las tesis fundamentales.

La sistemática seguida ha sido la de aglutinar en cada uno de los temas generales las respuestas y los resultados obtenidos en los dos colectivos, es decir, no se han comentado por separado, sino conjuntamente, bajo todos y cada uno de los epígrafes.

Conclusiones.

En este capítulo hemos querido resumir de forma breve y sinóptica, las aportaciones fundamentales del estudio. Para este artículo, con bastante probabilidad, ha prevalecido un criterio subjetivo en la selección. Por ello se debe hacer una interpretación relativa y parcial de su contenido ya que es prácticamente imposible en tan corto espacio, hacer una buena síntesis, de un estudio previo, sin-

tetizado al máximo, que a pesar de todo, rebasa los tres centenares de folios. Para mayor claridad hemos optado por seguir el orden establecido en el trabajo, citiéndonos a una numeración ordinal.

Medio físico.

1. A pesar de ser muy pequeña la zona de estudio, nos encontramos con grandes pendientes que llegan hasta un 65%.
2. Los barrancos al estar desprovistos de vegetación o de defensas de obra, quedan expuestos fácilmente a la erosión, produciéndose un progresivo encajamiento.
3. Existen zonas con deslizamientos gravitatorios, con procesos de erosión intensos que excavan toda la loma, restando posibilidades a la urbanización.
4. La zona está afectada por una intensa fracturación, con la existencia de importantes fallas normales con unos saltos de falla aproximados de 100 metros para cada uno de ellos, aunque la erosión posterior ha rebajado considerablemente los escarpes.
5. Ante la gran actividad sísmica de la región, las repercusiones en la zona son muy altas, debido a todas las fracturaciones que existen en ella, siendo necesario tener muy en cuenta a la hora de construir las normas sismorresistentes.
6. El área, por su orientación hacia el mediodía, disfruta de una benignidad climática, concretada en un buen asoleo y aireación.

Demografía.

7. En el Sacromonte encontramos una población envejecida, agrupada en núcleos familiares de muy reducido tamaño. Un 16,7% de viejos (más de 60 años) y sólo un 35,6% de jóvenes (menos de 20 años).

Los índices de la ciudad y los provinciales eran respectivamente de un 40% de jóvenes por un 12,5 - 13% de viejos. En cuanto al tamaño familiar el 45,2% de ellas poseen menos de 3 miembros por un 26% para la ciudad y la provincia.

Por el contrario, el colectivo de antiguos residentes, está constituido por una población eminentemente joven: 49% de menos de 20 años y una estructura familiar más amplia, sólo 16,9% de familias de menos de 3 miembros.

8. El nivel cultural, tanto en el colectivo residente, como en el no residente, es muy bajo: el 36% de analfabetos y el 48,5% de primaria incompleta.

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE

9. Poca proporción de población activa, profesionalmente poco cualificada, con escasa participación femenina. El 29,5% de activos totales y sólo 11,3 femenina.

Vivienda.

10. El 86,91% de las viviendas del Sacromonte son cuevas, mientras que el resto son casas unifamiliares.

11. Solamente el 10,6% de las viviendas son residenciales permanentes, mientras que el 75,8% están desalojadas.

12. El 81,33% de las viviendas ocupadas están habilitadas por sus propietarios el resto son alquiladas o cedidas.

13. El 72,59% de las viviendas se encuentran en estado ruinoso o malo, y en su mayoría están desalojadas, siendo depósitos de basuras, escombros e inmundicia, donde pululan ratas y alimañas lo que contribuye a empeorar el estado sanitario.

14. El número de habitaciones por vivienda es de 3,16; muy inferior al índice local y nacional, siendo un grave problema dada la estructura familiar de los habitantes del barrio, con 3,4 miembros por vivienda.

15. Los servicios domésticos mínimos e indispensables para la vida familiar son muy deficientes: el 82,22% no tienen agua corriente, el 85,67%, ni un mínimo retrete; el 83,95% no tienen luz....

16. El parque de viviendas habitadas del Sacromonte tiene dos problemas fundamentales:

- La insuficiencia del espacio disponible por persona.
- La carencia total o la escasez de servicios.

Por su parte, el colectivo que vive en el Polígono, centra también su preocupación por la escasez de espacio disponible de sus viviendas.

17. Los residentes prefieren en primer lugar, el tipo de casa-cueva, mientras los no residentes se inclinan por la casa unifamiliar y en segundo lugar por la casa cueva. (Consultar croquis).

Infraestructura.

18. La infraestructura viaria del barrio se encuentra en un lamentable estado general.

19. El abastecimiento de agua a toda el área, puede quedar asegurado realizando

do ramales nuevos de distribución que acerquen la red primaria a todas las viviendas.

Equipamientos.

20. A excepción de los equipamientos educativos, el resto son inexistentes (zonas verdes, asociativas, etc).

21. Problemas estos que apenas si han sido mencionados por los vecinos, ya que para ellos es más prioritario tener una vivienda digna.

Transportes.

22. Son prácticamente nulos, teniéndose que utilizar los ya deficientes del Albaicín.

23. Se puede hablar de un casi aislamiento de barrio ya que no existe una línea regular de transporte público. Incluso los taxistan han puesto resistencia para efectuar servicios hasta el interior del barrio por motivos de seguridad personal.

24. La accesibilidad es de tipo intermedio, se suele invertir de 20 a 30 minutos en llegar al centro a pié y de 5 a 10 en automóvil.

Motivos residenciales.

25. Los residentes del Sacromonte manifiestan que seguirían viviendo allí mayoritariamente, debido a que carecen de medios económicos para trasladarse a otros lugares y a la inercia que supone el haber vivido en el barrio durante un dilatado periodo de tiempo.

26. El planteamiento inicial encontrado entre los no residentes es el de permanecer residiendo en su actual barrio, pues tienen allí la vivienda que se les concedió en su día y además carecen de medios para trasladarse a otros barrios.

Nivel socioeconómico y nivel de consumo.

27. Mediante los indicadores usados se ha constatado que el nivel socioeconómico de ambos colectivos corresponde a clase baja o muy baja, con pocos ingresos medios declarados, menos de 30.000 Ptas. mensuales en el 82% (año 1979).

28. El nivel económico de los no residentes en el Sacromonte es bastante más elevado que el de los residentes. La comunidad gitana de ambos casos siempre se encuentra por debajo de la media.

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE

29. Los que se consideran hipotéticos retornadores, poseen niveles de consumo y bienestar más elevados que los que optarían por quedarse.

Problemas fundamentales del barrio.

30. Los problemas de infraestructura urbana son los más acuciantes que menciona la población del Sacromonte, (malas condiciones de caminos y veredas, suciedad y falta de higiene, falta de alumbrado).

31. Lo que la población aborígen valora más de su barrio son las buenas vistas; el aire puro y sol, es decir las derivadas de su enclave geográfico, así como sus características culturales y folklóricas.

32. La imagen visual de los residentes se ajusta bastante a la realidad física, lo que expresa una buena adaptación y conocimiento del medio, sus límites, extensión, hitos, etc.

33. El barrio no posee, según la percepción de sus residentes, ningún lugar que tenga carácter central o simbólico y representativo. Las características morfológicas, red viaria y sistema de circulación no contribuyen a ello.

34. El Camino del Monte, fundamentalmente, para los foráneos es la zona más significativa. Es la única vía, aunque periférica, que permite el acceso de vehículos al barrio.

Grado de satisfacción residencial.

35. Los originarios del Sacromonte, en algo más de la mitad (54,1%) se encuentran descontentos viviendo en el Polígono.

36. Las causas de insatisfacción se orientan más a problemas generales del barrio que a los defectos o inconvenientes anteriormente dichos de sus viviendas. Mayoritariamente destacan el ambiente de violencia y conflictividad social existente últimamente.

A pesar de todo la inmensa mayoría afirman subjetivamente haber mejorado sus condiciones de vida respecto a épocas anteriores (83%).

Actitud de cambio residencial.

38. En la situación anteriormente detallada de descontento relativamente mayoritario y de bienestar, respondieron un 84,7% que a pesar de todo pensaban seguir viviendo en el Polígono.

39. Ante la posibilidad de un hipotético cambio residencial, sólo un 16,7% manifiesta su predilección por el Albaicín y el Sacromonte.

40. Por el contrario, manifestada la posibilidad de arreglar el Sacromonte de forma suficiente, respondieron que se irían a vivir a él un 50% de las familias.

41. La comunidad gitana expresó una mayor tendencia a volver bajo estas circunstancias de mejora radical del barrio. El 60% de los gitanos, por sólo un 40% de castellanos.

42. Las razones aludidas por los residentes a no volver, incluso, ante una panorámica más halagüeña, fueron el no gustarle el barrio (35,1%) y por encontrarse a gusto en el Polígono.

43. Finalmente incidir en la línea de que una mejora sustancial y profunda del Sacromonte sería el único estímulo para que retornase una gran parte de sus antiguos residentes.

Perspectivas de futuro.

44. El grado de vinculación con el Sacromonte es mucho mayor entre el colectivo que piensa volver, que entre el que no se plantea ni siquiera la posibilidad de volver a su barrio.

45. En general, la población relacionada con el Sacromonte (residente y no residente) en lo referente a la conservación y revitalización de los trabajos de artesanía típicos del Sacromonte, polariza sus opiniones en torno a dos actuaciones fundamentales:

- Inversiones estatales en escuelas y talleres de artesanía.
- Retorno de la población que se vió obligada a abandonar el barrio.

46. La mitad de la población directamente relacionada con el Sacromonte, piensa que éste se perderá si no se llevan a cabo urgentes reformas en el mismo.

Participación y viabilidad.

47. Toda la población compulsada ha manifestado buena aceptación y gran interés por el proyecto de revitalización y mejora del Sacromonte. Esta inclinación se ha demostrado mediante la disposición de la gente residente o no residente, a contribuir económica y moralmente a dicha mejora, en función de sus cortas posibilidades económicas.

Alternativas socio-jurídicas.

48. Las alternativas deben contemplar los medios para llevar a cabo las reformas que el barrio precisa; estas reformas se centran en dos campos: el de las viviendas y el de la infraestructura y equipamientos.

ALTERNATIVA PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE

49. Con respecto a las viviendas, es necesario establecer diferencias precisas entre los actuales y posiblemente futuros residentes. Para las mejoras de las cuevas actualmente ocupadas, habrá que arbitrar un medio por el cual se le concedieran subvenciones o préstamos a bajo interés para adecuar tales viviendas previa presentación a la entidad competente de un primario proyecto de las reformas a efectuar.

50. En lo que a los futuros residentes se refiere, se pueden adoptar entre otras, dos posturas:

- Que la iniciativa pública aborde las reformas de las viviendas y cuevas actualmente abandonadas, para una vez finalizadas las obras, ofrecerlas mediante un determinado convenio económico a las familias.
- Localizar y delimitar previamente el colectivo que se trasladará definitivamente, ofreciéndole la posibilidad de proponer las reformas necesarias.

51. Habría que tener en cuenta, tanto para los actuales residentes como para el resto, la preferencia manifestada por la casa-cueva ya que ofrece mayores comodidades, y unas posibilidades de habitabilidad superiores.

52. En el peor de los casos, en que residentes o no residentes muestren su total desinterés por las reformas, habría que concebir otros usos tales como el establecimiento de una zona residencial de diferente extracción social, pero que conserve al máximo los caracteres morfológicos del barrio, y la restauración mas o menos museable de algunas partes.

53. El establecimiento de talleres artesanos daría una mayor cantidad de puestos de trabajo y contribuiría a revitalizar una actividad de innegable vinculación con el barrio. Para ello parece lo más idóneo la creación de una cooperativa de inspiración estatal a la que se le proporcionará ayuda técnica y financiera.

54. La gestión y el diseño de las reformas en infraestructura y equipamientos deben llevarse a cabo con una participación ciudadana lo más amplia posible. Sería muy conveniente la constitución de una asociación vecinal que se hiciera oír en las diversas fases por todas aquellas entidades y organismos que proyecten el Planteamiento. Esta asociación vecinal crearía lazos de solidaridad entre los vecinos, en cuanto a la conservación de su barrio, y desarrollaría en ellos el interés por las reformas.

55. Sería idóneo que la coordinación, dirección, y fiscalización de todas las acciones, residiera en un organismo o entidad gestora de la que formaran parte representantes del M.O.P.U. y del Ayuntamiento. Dicha entidad, con suficiente

autonomía, administraría los créditos disponibles canalizándolos adecuadamente en función de los planes idóneos.

56. Cara al futuro, sería preciso incrementar la actividad de la asociación de vecinos, de forma que ella lleve a cabo una labor de vigilancia y control que impidiera nuevos focos de degradación y promoviera las reformas que en lo sucesivo se deben efectuar.

A modo de conclusión, añadir que el proyecto de rehabilitación y potenciación urbanística del Sacromonte, puede ser una realidad perfectamente abordable. Que existen unas argumentaciones y unas justificaciones consistentemente sólidas como para demostrar la veracidad de los presupuestos fundamentales iniciales. La serie de hipótesis parciales han contribuido entre otras cosas a esclarecer y analizar aquellos aspectos complementarios. La viabilidad del proyecto con sus alternativas condicionantes basadas en una extensa información cuantificada abre la posibilidad de la segunda fase de planeamiento técnico en cuanto a búsqueda y experimentación de las soluciones y alternativas técnicas articuladas que respondan a lo empíricamente demostrado y obtenido en la fase anterior.

NOTAS

- 1.- HARVEY, David: "Urbanismo y desigualdad social". Siglo XXI. Madrid, 1977, pág. 227.
- 2.- TERAN, Fernando de: "Diez años de urbanismo en España". Rev. Ciudad y Territorio. N^o. 1/80 Pág. 14.
- 3.- COWPER, W.: "La ciudad su origen crecimiento e impacto en el hombre". Scientific American. Hermann Blume. Madrid, 1976, pág. 18
- 4.- GARNIER, Jean P.: "Planificación urbana y neocapitalismo". Rev. Geocrítica. N^o. 6 Barcelona 1976, Pág. 11.
- 5.- JESSEN, O.: "Las viviendas trogloditas en los países mediterráneos". Cit. por BOSQUE, J. "Geografía Urbana de Granada". C.S.I.C., Zaragoza, 1972, pág. 253.
- 6.- FERNANDEZ GUTIERREZ, F.: "Aportación al estudio geográfico de un barrio nuevo: El Polígono de la Paz (Granada)". Rev. Estudios Geográficos. Univ. de Granada, N^o. 4, págs. 186 y ss.
- 7.- FERNANDEZ GUTIERREZ, F.: "Análisis geográfico-estructural de Granada y sus barrios". Seminario de Estudios de la Caja de Ahorros de Granada, 1979, Granada, Pág. 178.
- 8.- BOSQUE MAUREL, J.: "Geografía urbana de Granada". C.S.I.C., Zaragoza, 1962, págs. 154.
- 9.- Periódico diario IDEAL de Granada, 27.2.73 y ss.
- 10.- Diario IDEAL 18 y 27 Febrero de 1.963.
- 11.- Instituto Nacional de Asistencia Social.